

Informe final publicable de proyecto

?El fin de las naciones indígenas en Uruguay (siglos XVIII y XIX): reconstrucción histórico-arqueológica de los escenarios geográficos, los paisajes culturales y los contextos históricos?.

Código de proyecto ANII: FCE_1_2019_1_156254

Fecha de cierre de proyecto: 01/11/2023

LÓPEZ MAZZ, José María (Responsable Técnico - Científico)
BRACCO NAHSON, Diego (Co-Responsable Técnico-Científico)
VIGORITO, Joanna (Investigador)
ALONSO, Natalia (Investigador)
LECETA GOBITZ, Fernando (Investigador)
TURELL, Alejandro (Investigador)
COLLAZO MACEIRA, Camilo (Investigador)

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA. FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN (Institución Proponente) \\
MUSEO DEL INDIÓ DE TACUAREMBÓ \\ MUSEO DE LA MEMORIA (INTENDENCIA DE MONTEVIDEO) \\
CENTRO UNIVERSITARIO DE TACUAREMBÓ \\
UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA. FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

Resumen del proyecto

La investigación buscó mejorar el conocimiento de las naciones indígenas a través de una aproximación histórico arqueológica capaz de integrar ambas perspectivas en una narrativa actualizada de aquellos pueblos. A partir de información cartográfica y documental (édita e inédita) se seleccionaron lugares asociados a hechos históricos que ilustran como vivieron, cooperaron o se enfrentaron entre ellos y con los españoles y portugueses, los grupos Charrúa, Güenoa/Minuán y Guaraní. Esta aproximación permitió reconstruir el territorio indígena en los “campos desiertos” al este del río Uruguay y al norte del río Negro.

El trabajo consiguió localizar escenarios geográficos y paisajes culturales vinculados a esos hechos, que marcan la desaparición progresiva de los pueblos nativos del territorio nacional entre fines del siglo XVIII y principios del siglo XIX. Prospecciones arqueológicas permitieron identificar lugares donde se encontraban las últimas tolderías (Yacaré Cururú, Pueblo Charrúa, Cerro Sepé, Minuano de Aceguá, Pueblo Minuano, Laguna de los Minuanos) estructuras rituales y funerarias (Sierra de Arbolito) y lugares donde ocurrieron matanzas (Cueva del Tigre y Estancia La Negra). Se registraron correlatos arqueológicos atribuibles a aquellos sucesos (estructuras, materiales domésticos y armas).

Se exploraron sitios arqueológicos que en la documentación histórica y en la toponimia se les atribuye un origen étnico preciso como las Sepulturas Charrúas de la Sierra del Arbolito (Salto) una compleja estructura ceremonial en piedra. Las excavaciones permitieron caracterizar una cultura material con tecnologías lítica y cerámica y un patrón de asentamiento doméstico con “cerritos” en la Laguna de los Minuanos (Cerro Largo).

Ensamblar lo que antes se separaba en Prehistoria e Historia permitió desarrollar una mirada de larga duración de estas sociedades y entender mejor su itinerario histórico. Vincular cultura material y entidad étnica mejora la historia indígena uruguaya y estimula la creación de sitios de memoria en lugares de importante significación simbólica.

Humanidades / Historia y Arqueología / Arqueología / Arqueología histórica

Palabras clave: Historia indígena / Arqueología indígena / Uruguay /

Antecedentes, problema de investigación, objetivos y justificación.

La información disponible para estudiar el proceso que condujo al ocaso de los pueblos originarios que habitaron el espacio de “fronteras” sobre el que se edificó la República Oriental del Uruguay, tiene diversas limitaciones. Entre ellas se puede citar el poco desarrollo que tuvo la antropología y la arqueología académica en Uruguay hasta los años 70 del siglo XX. Por otro lado, una identidad anclada en el fenómeno de la inmigración europea discriminaba el pasado indígena y lo condenaba a la dialéctica colonial entre civilización y barbarie.

Desde el inicio del proceso de descubrimiento, conquista y colonización del Río de la Plata se produjeron descripciones de los pueblos originarios, a veces de gran valor (Schmidel 1948; Cabeza de Vaca 1945; Staden 1944; Barco Centenera 1912; Díaz de Guzmán 1996). Tales descripciones producidas durante el período colonial alcanzaron una cumbre con la obra del jesuita Lozano (1873, 1875) y fueron base de la historiografía uruguaya desde sus inicios (Bauzá 1967). Durante el siglo XX los historiadores enriquecieron el conocimiento de la temática aportando documentación inédita en obras que alcanzaron su máxima expresión con la publicación de “La Guerra de los Charrúas” del profesor Eduardo F. Acosta y Lara (1998).

Paralelamente se produjeron avances en la investigación arqueológica que comenzó a crecer a partir de la década de 1970 (Baeza et al.; Bosh et al.; Bracco et al., 2000; Díaz y Baeza, 1977; Femenías et al. 1992; López Mazz y Bracco, 1994; López Mazz 2001; Taddei, 1987). entre otros). En los últimos años, ha habido avances en los estudios arqueológicos regionales (Bonomo, Politis y Gianotti 2011; Gianotti, 2015; Sotelo, 2020; López Mazz et al 2014, 2022; Milheira, 2014. No obstante, poco se puede inferir con fuentes escritas acerca de los indígenas en épocas previas al contacto porque la documentación presenta grandes vacíos, especialmente la producida en el siglo XVI (Acosta y Lara 1998). Para los siglos XVIII y XIX, objeto del presente estudio, la información tampoco abunda y presenta sesgos y vacíos, capaces de generar más dudas que certezas al investigador. Muchas veces, por el sesgo militar del registro, la documentación privilegia la descripción de hechos violentos en desmedro de los contextos de paz (Bracco 2004). Tanto por ello como por las necesidades derivadas de la construcción de discursos relacionados con identidad y nacionalidad, la historiografía se ha ocupado a veces más de los indígenas que murieron con las armas en la mano que de quienes se integraron a la sociedad colonial (Arce, 2023; Bracco 2013; 2023).

Parte considerable de los esfuerzos realizados en el pasado desde una y otra disciplina no produjeron todos los resultados que era de esperar debido a la ausencia de trabajos que integraran ambas líneas de investigación. La colaboración y desarrollo de una estrategia histórico arqueológica entre los investigadores que lideran este proyecto, tiene un primer antecedente en el

análisis de la Ruta del Éxodo (López Mazz y Bracco 2002). La referida colaboración tuvo posteriormente como uno de sus frutos visibles la publicación de un libro que aportó relevante material acerca de la reducción de Santo Domingo Soriano. Tal material resultó especialmente útil para la comprensión de los procesos de interacción en torno a la referida Reducción, para el conocimiento de aspectos de su cultura material y para la identificación de sus diferentes emplazamientos, especialmente el contemporáneo a los sangrientos sucesos del año 1686 (Bracco y López Mazz 2006).

Cabe destacar asimismo las tareas realizadas en el contexto del programa financiado por la ANII (proyecto FCE 2007/345) en torno a historia y arqueología del territorio Güenoa/Minuán. Entre los productos visibles de la investigación estuvo la publicación en el año 2010 el libro titulado "Minuanos: apuntes y notas para la historia y la arqueología del territorio Güenoa/Minuán" (López Mazz y Bracco 2010). Este último trabajo generó hipótesis sobre posibles ubicaciones de reducciones jesuíticas en territorio uruguayo, escenario de la denominada "batalla del Tacuarí", del año 1751, así como de lugares ceremoniales de indígenas de la referida nación en el cerro Ibití María, en las nacientes del río Arapey.

En las últimas décadas el estudio de los procesos de integración y/o aculturación ha ganado fuerza en Uruguay. Gracias a ello ha quedado en evidencia la influencia indígena -especialmente misionera- en la formación de la sociedad nacional (Rodríguez y González 2010; Curbelo 1996; Padrón 1996). Tal influencia referida a quienes eran denominados "infieles" también ha sido nuevamente abordada (Cabrera 2011) a pesar de limitaciones que presenta la documentación (Barreto 2009). Los referidos estudios han puesto más énfasis en el período de pérdida de visibilidad de los "infieles" (Cabrera y Barreto 2006) quizás al integrarse en los nacientes ejércitos nacionales (Frega 2011; Neumann 2014).

Los procesos que condujeron al ocaso de nuestros pueblos originarios pueden dividirse en dos grandes vertientes: los de quienes no se avinieron al cristianismo y los de aquellos que, de grado o por fuerza, pasaron a vivir en los pueblos o reducciones controlados por religiosos, especialmente de la Compañía de Jesús. Unos y otros influyeron poderosamente en nuestro pasado y el de las naciones vecinas. Desde la arqueología, la historia y otras disciplinas como la antropología biológica (Sans 1992; Sans y Figueiro 2005) se realiza en la actualidad un intenso trabajo para rescatar tal influencia.

Aspectos específicos de la resistencia de los pueblos originarios son bien conocidos. Así, Juan Díaz de Solís y algunos de los suyos perecieron en un ataque indígena en 1516 (Medina 1897). Una década más tarde la expedición Gaboto se retiró en un contexto de fuerte hostilidad (Medina 1908). Poco después Buenos Aires sobrellevó mal el asedio al que la sometió una coalición de indígenas y finalmente fue abandonada (Schmidel 1948). En la década de 1570, la expedición de Ortíz de Zárate, sufrió grandes bajas y su salvación se debió a la oportuna llegada de refuerzos procedentes de Asunción del Paraguay (Barco Centenera, 1912). Los episodios en que los indígenas obtuvieron victorias parciales o totales no quedaron circunscriptos al siglo XVI. Por ejemplo, la propia existencia de Montevideo estuvo amenazada entre los años 1730 y 1732 por la hostilidad Güenoa/Minuán (López Mazz y Bracco 2010). Hasta 1801 los "infieles" fueron capaces de derrotar completamente a una partida de 50 blandengues a pesar de que estaba prevenida porque transitaba por territorio hostil (Bracco 2013).

No obstante, y poco a poco, fueron empujados hacia la derrota final debido a la pérdida de su territorio y de su potencial reproductivo en un espacio de fronteras decreciente (Bracco 2015). Paralelamente individuos e incluso parcialidades, en un proceso que ya era intenso en el siglo XVII, pasaron a vivir en los pueblos de las conocidas como "misiones jesuíticas" (Jarque 1687). En tales pueblos la lengua común fue el guaraní. Tal circunstancia, así como la descripción que hicieron los jesuitas de su proyecto misionero ha tendido a oscurecer la relevante presencia que tuvieron allí los Charrúas y Güenoa/Minuanos (Wilde 2009; Wilde 2011). Especialmente intensa fue la participación de los segundos, debido a lo cual se establecieron reducciones jesuíticas en el actual territorio uruguayo y estos grupos llegaron a participar activamente en la Guerra Guaranítica (Bracco 2016). En 1817, la creación de la villa, campamento y cuartel de Purificación generó un escenario de frontera indígena en el río Uruguay, en el que hasta 1820 interactuó la sociedad criolla con indígenas guaraníes, guaycurús y charrúas (López Mazz, 2016). Hasta la derrota de Artigas en Tacuarembó (1820) los charrúas y Güenoa/Minuanos participaron del proyecto criollo.

La Historia de un país joven precisa amalgamar su pasado con su geografía. La búsqueda de vestigios materiales y/o paisajes de alto valor simbólico en tanto testimonio de los procesos arriba esbozados tiene valiosos antecedentes. Entre ellos, la colaboración entre historiadores y arqueólogos, como la realizada por Acosta y Lara y Femenías (Museo de Historia Natural) (Acosta y Lara 2002) en pos del o de los lugares asociados a los sucesos del 11 de abril de 1831 en Salsipuedes. En 1978 un equipo de arqueólogos asumió la búsqueda de una de las últimas toderías Charrúas en Yacaré Cururú (Consens, 1978). Del mismo modo es necesario señalar lo realizado en San Borja Borja del Yi, en tanto último pueblo misionero en territorio oriental (Curbelo 2009). Más recientemente, la Comisión Nacional del Patrimonio Cultural (MEC) encomendó a un equipo de historiadores y arqueólogos la ubicación, lo más exacta posible, de la Villa de Purificación, capital de la Liga Federal, habitada mayoritariamente por naciones indígenas (Frega, 2016).

Cabe citar los trabajos que permitieron ubicar el Puerto de las Naos de Gaboto en el río San Salvador (1527). Los tipos de cerámica y la distribución espacial, ilustran las relaciones interétnicas entre españoles y guaraníes, y entre españoles charrúas y confederados (López Mazz et al. 2014). A principios de la década de 1980 se publicó un estudio pionero acerca de la influencia Guaraní en la sociedad uruguaya (González y Rodríguez, 1982). Posteriormente el relevo ha sido tomado

preponderantemente por arqueólogos de cuya vasta producción no es posible citar más que unos pocos ejemplos (Cabrera Pérez 2011; 1996; 1989; Barreto, 2009; Barreto y Curbelo 2008; Lezama, 2008). No obstante, determinados procesos aún no han sido abordados suficientemente. Asimismo, muchos lugares asociados a la memoria no fueron debidamente identificados. Por lo mismo no era posible señalarlos ni, a través de ellos, devolver saberes y evocar valores que nuestra sociedad demanda con intensidad creciente. Entre los espacios en cuya ubicación podría avanzarse destacan los relacionados con la destrucción de nuestros pueblos originarios. Y entre ellos los asociados al o a los combates de Salsipuedes ocurridos en abril de 1831; asimismo los de grandes conflictos acaecidos en los años 1801 en el denominado "Corral de Sopas" y en 1751, en el río Tacuarí. Por otra parte, también hay espacios vinculados a las últimas tolderías y al sentir religioso de nuestros pueblos originarios, susceptibles de ser ubicados combinando técnicas arqueológicas e históricas. También de la máxima importancia son vestigios materiales del establecimiento de pueblos o reducciones jesuíticas en territorio del actual Uruguay (López Mazz y Bracco, 2010).

Las campañas contra los grupos indígenas de los siglos XVIII y XIX se saldaron con la muerte de gran número de guerreros y el reparto de la "chusma"; por consiguiente, con la desaparición de los pueblos originarios como entidades culturales autónomas. Esta circunstancia histórica proporcionó un perfil propio y excepcional a la sociedad uruguaya en el contexto latinoamericano. La desaparición de las sociedades nativas es una pérdida para la diversidad cultural de nuestra Nación, ya que destruyó en gran parte 15 mil años de experiencias y de memoria del territorio. Probablemente borró el origen de muchas prácticas culturales aún vigentes (materiales e inmateriales) de la lengua, así como de principios e ideas para la buena gestión ambiental. La reconstrucción histórico-arqueológica de este periodo, contribuye de modo esencial al proceso de rescate cultural y patrimonial que ha emprendido nuestra Nación. Contribuye asimismo a una reconstrucción multi disciplinaria de un periodo tan preciso como precioso de nuestro proceso histórico que registra considerables vacíos. Coincidente con el interés histórico arqueológico por el tema, ha ocurrido un proceso de re apropiación del pasado indígena por parte de diversos sectores de la población. En efecto, el conocimiento científico del pasado es considerado por parte de esos sectores como una herramienta válida para la buena gestión de su legado patrimonial y simbólico. La reconstrucción arqueológica es un rescate cultural, que reafirma el carácter pre existente de las naciones indígenas en nuestro territorio. Por todo ello el proyecto busca colaborar con la salvaguarda cultural, y garantizar el derecho al acceso a la información histórica promoviendo el debate respetuoso y crítico.

La investigación intenta mejorar el conocimiento de las naciones indígenas a través de una aproximación histórico arqueológica capaz de integrar ambas líneas de evidencia, en una narrativa actualizada de aquellos pueblos. A partir de la información cartográfica y documental (editada e inédita) se seleccionaron una serie de hechos históricos que ilustran como vivieron, cooperaron o se enfrentaron entre ellos y con los contingentes Españoles y Portugueses, las parcialidades Charrúas, Güenoa /Minuána y Guaraníes. Esta aproximación permitió reconstruir el último territorio indígena para el momento en que tendía a quedar acotado a los denominados "campos desiertos", respectivamente al norte y al este de los ríos Negro y Uruguay. La información histórica y cartográfica, ya existente y la nueva obtenida en archivos nacionales y del extranjero (España y Portugal) permitió elaborar una hoja de ruta que orientó el trabajo arqueológico de campo. La información arqueológica obtenida fue discutida y evaluada en el contexto de la información ya existente. Este estudio comparativo, permitió elaborar y fortalecer hipótesis de trabajo al respecto del emplazamiento exacto en el que tuvieron lugar algunos hechos sobresalientes de la Historia indígena. Al mismo tiempo, se pudo reconocer un recurrente vínculo entre cierto tipo de registro arqueológico y los grupos charrúas y Güenoa/Minuán.

Entre los resultados esperados por este proyecto había tres que sobresalían. El primero, era poder contar con información de calidad para elaborar una cartografía de las naciones indígenas que permita entender ese territorio, ya no más como un "desierto" colonial, sino como un paisaje histórico y cultural específico, modelado por la interacción humana con su entorno durante miles de años. Los diversos escenarios involucrados constituyen un documento de primera mano para mejorar nuestro conocimiento de ese periodo (siglos XVIII y XIX). El segundo resultado esperado, tenía que ver con una demanda que durante años los historiadores hacían a los arqueólogos. Esa demanda tenía que ver con poder asociar a las entidades étnicas de nuestro territorio (Charrúas, Güenoa Minuán, Chaná, Guaraní, etc.) un repertorio específico, idiosincrático y singular de objetos; una cultura material que permitiera identificarlas más allá del período histórico. Un avance en esta dirección permitiría también conocer los procesos de dispersión humana pre europeo en la región. Por último, se busca que los resultados puedan servir para la creación de "sitios de memoria" que permitan reflexionar sobre este pasado indígena y enriquezcan el Patrimonio Cultural de la Nación.

Metodología/Diseño del estudio

El objetivo central de la propuesta es conocer mejor los pueblos originarios que habitaron nuestro territorio, así como devolver a nuestra sociedad elementos clave del pasado común. La tarea está focalizada en la etapa final de las sociedades referidas.

Para cumplirlo, se buscó reconstruir arqueológicamente el último territorio indígena, localizando, identificando y caracterizando los lugares donde vivieron, lucharon y/o se integraron a la sociedad nacional. El contexto de la desaparición de estas sociedades nativas y su posterior tratamiento historiográfico demandan desde las perspectivas teóricas actuales, nueva información que permita actualizar la narrativa histórica y desacoplarla del relato colonial. Al mismo tiempo, la identificación de los lugares nos permite aproximarnos al mundo indígena y desde allí planificar una devolución social, bajo la forma de "sitios de memoria" de alto valor simbólico, con la protección legal existente (Ley. No. #).

La estrategia diseñada respondió a la necesidad de un abordaje multidisciplinario de la temática, para lo cual fue indispensable aunar, articular y buscar reciprocidades entre la documentación histórica y la cultura material. El conjunto de acciones específicas desarrolladas, en las que interactuaron las miradas desde la Historia y la Arqueología comprenden los siguientes materiales y métodos:

1) Fuentes documentales:

1a) Relevamiento de fuentes documentales inéditas, especialmente expedientes judiciales. Se trabajó con fondos de Uruguay: Archivo General de la Nación, Archivo Parroquial de la Fortaleza de Santa Teresa (Catedral de Rocha). También se trabajó con fondos documentales del Archivo de Simancas (España), Archivo Torre do Tombo (Portugal) y Biblioteca Nacional (Portugal).

1b) Relevamiento sistemático de fuentes editadas. En tal sentido fue de principal importancia el acceso a fuentes publicadas en el siglo XIX que eran hasta hace poco tiempo de muy difícil consulta. Tal circunstancia se ha resuelto o está en vías de resolverse merced a los avances en los procesos de digitalización.

1c) Relevamiento de historiografía producida por autores que, por razones cronológicas, debieron conocer a protagonistas de los hechos. En ese sentido se realizó una revisión sistemática de obras del siglo XIX, especialmente aquellas producidas como diarios o recuerdo de participación en campañas militares sucedidas en el medio rural, especialmente las de los años 1897 y 1904.

1d) Recolección de tradición oral en el terreno. Sin perjuicio de la debida crítica a fuentes orales posiblemente teñidas por los saberes que produjo la historiografía de la segunda mitad del siglo XX, se recuperó información valiosa respecto de genealogías locales, usos tradicionales del espacio y sus recursos.

2) Cartografía y foto aérea. Tal como se ha señalado en relación a las fuentes editadas, el proceso de digitalización ha tornado accesibles relevantes colecciones cartográficas. En ese sentido y para referir al ámbito nacional cabe destacar los -específicamente útiles para la temática- miles de mapas que el Ministerio de Transporte y Obras Públicas ha puesto a disposición. Se confeccionó una ficha específica para analizar los planos y obtener información de diferente tipo. La información relevada con esta ficha permitió identificar el modo de ocupación del espacio asociado a la ganadería extensiva y la lógica de los asentamientos de la época. A la cartografía manejada en los repositorios señalados debe agregarse el acervo histórico del Servicio Geográfico Militar uruguayo, así como el relevamiento aéreo fotográfico realizado por esa misma Institución.

3) Prospección arqueológica. A la luz de las evidencias documental y cartográfica fueron seleccionados una serie de lugares para ser objeto del trabajo de relevamiento sistemático del terreno. El relevamiento se basó en esa hoja de ruta y se apoyó en cartografía y foto aérea del Servicio Geográfico Militar. El relevamiento pedestre contempló la precisa ubicación de los vestigios arqueológicos en su contexto regional. Los sitios seleccionados para la prospección involucraban hechos históricos de diferente naturaleza:

Lugares relacionados con la resistencia bélica de las naciones indígenas. Entre esos sitios destacan: Los asociados al o los combates de Salsipuedes de abril de 1831, especialmente la denominada "Cueva del Tigre". Los vinculados a la guerra de 1801, especialmente los de las matanzas del Corral de Sopas y del Primer Gajo del Tacuarembó, respectivamente de 1º y 23 de mayo de ese año. Los de la destrucción de los Güenoa/Minuanos a orillas del río Tacuarí en el año 1751.

Lugares asociados a las prácticas religiosas de nuestros pueblos originarios. Entre ellos destacan: Las sepulturas de los Güenoa/Minuanos en el Cerro de Aceguá (Marimón, 1752). El cerro Ibiti María donde se reunían los indígenas (op.cit.) a hacer sus "hechicerías". El emplazamiento de 37 sepulturas de víctimas charrúas de la guerra del año 1801 (Bracco, 2013).

Lugares asociados a la presencia jesuítico misionera, destacando: vestigios de la misión fundada al norte del río Negro en la década de 1740 que debía atender a la conversión de los Güenoa/Minuanos que por entonces señoreaban en un territorio que excedía el del actual Uruguay. Parte constitutiva de la hipótesis enunciada es que existen, susceptibles de ser ubicados, fuentes documentales y sitios arqueológicos aún no estudiados. Unos y otros deben permitir (principal hipótesis de carácter metodológico de este proyecto) ubicar documentos históricos y sitios arqueológicos aún no estudiados. Tales debieran permitir una mejor comprensión del proceso de interacción sociocultural que condujo a la desaparición de las naciones indígenas.

Lugares donde se ubicaron las últimas aldeas o tolderías indígenas. Por un lado, la cartografía histórica de 1834 (MTOP) señala la existencia de una toldería en la confluencia del arroyo Yacaré Cururú y el río Cuarein (Artigas). Por otro lado, los caseríos de Minuano de Aceguá (Cerro Largo) y Paso de los Minuanos (Tacuarembó) sobre el río Negro sugieren también, al igual que el Pueblo Charrúa (Salto) y la Laguna de los Minuano (Cerro Largo) ser testimonios residuales de asentamientos del

siglo XIX.

4) Relevamiento detallado de estructuras y de testimonios arqueológicos. Para tal efecto se hizo un relevamiento de los diferentes atributos (tipo, características, dimensiones, etc.). Se llevaron adelante trabajos de documentación gráfica y geolocalización (GPS). Se realizaron imágenes con dron y modelos digitales de algunas de las estructuras localizadas.

5) Excavación arqueológica. Se realizaron diferentes intervenciones arqueológicas de campo. Por su alta significación en relación a los hechos del 11 de abril de 1831 se seleccionó para investigar en profundidad y excavar a la localidad arqueológica llamada Cueva del Tigre, en las nacientes del arroyo Salsipuedes. Debido a su extensión fue necesario disponer varias transectas con baterías de sondeos, a los fines de localizar las concentraciones de material y así orientar el emplazamiento de las excavaciones. Se realizaron pequeñas excavaciones (1m x 1m) en busca de identificar zonas domésticas. Se realizó también la excavación (1m x 2 m) de una estructura en piedra del tipo llamado "cairne" con el objetivo de reconocer su contenido (y función). En el mismo sentido se realizó un registro orientado a conocer el proceso constructivo de la estructura en piedra. Una vez terminadas la excavación se procedió a la reconstitución de la estructura.

La localidad arqueológica Laguna de los Minuanos (Cerro Largo) fue seleccionada para ser excavada con la expectativa de conocer la cultura material asociada al grupo Güenoa/Minúan. Se excavaron dos cerritos de indios en posiciones diferentes del paisaje. Un cerrito en la cima de una colina fue objeto de una unidad de excavación de 1 m x 5 m. Un segundo cerrito, ubicado más próximo al curso de agua fue objeto de una segunda excavación. Las técnicas de excavación que se aplicaron en los diferentes sitios y estructuras (cerritos, cairne) fueron de tipo estratigráfico, siguiendo niveles naturales y realizando un registro tridimensional de las piezas. Se tomaron muestras de sedimentos para análisis texturales (materia orgánica) y para obtener indicadores cronológicos por la técnica del Carbono 14. Para la realización de las excavaciones se contó con un equipo conformado por arqueólogos y un geógrafo.

6) Análisis de material arqueológico.

Los materiales recuperados en las diferentes prospecciones y en las excavaciones arqueológicas fueron analizados, contemplando sus características particulares (cerámica, lítico, metal, etc.) y su función (doméstica, ceremonial, bélica). Particular atención se les ha prestado a los contextos arqueológicos recuperados con énfasis en aquellos que ilustran contacto indígena-europeo. La caracterización, su recurrencia a escala regional y su asociación con información etnohistórica, son de gran relevancia para los episodios finales de la historia indígena.

El material arqueológico permitió reconocer las actividades desarrolladas y así identificó la función de los asentamientos. Dos estructuras precisaron especial atención, los cerritos de indios (montículos de tierra) y las estructuras en piedra (vichaderos y cairnes). Se atendieron los procesos de fabricación de instrumentos y a la reconstrucción del modo de vida de estos pueblos. Los escenarios de caza y de aprovisionamiento de materias primas permiten, así como la asociación a las vías de tránsito, reconstruir el territorio.

Resultados, análisis y discusión

Los resultados obtenidos en este proyecto son numerosos, y de diferente tipo. En primer lugar, un resultado de tipo metodológico permite señalar que la estrategia histórico-arqueológica aplicada se mostró adecuada al problema planteado y permitió obtener información novedosa capaz de responder a las interrogantes del proyecto.

Los trabajos en los archivos permitieron localizar información sobre la conducta de los indígenas para el período en cuestión. Los archivos parroquiales de Santa Teresa muestran la trasmigración de "indios pampas" desde Buenos Aires para el destacamento español. Para fin del siglo XVIII, esta frontera muestra la convivencia de indígenas procedentes de las misiones jesuíticas, con los denominados "pampas" y con los preponderantes -Güenoa / Minuanes- en el territorio, ocasionalmente denominados "gentío de la tierra". Para el fin del siglo XVIII la ocupación del sector Oeste de la cuenca de la laguna Merín por militares españoles desplazó importantes contingentes Güenoa/Minuanos al Brasil.

El archivo histórico del MTOP permitió identificar lugares asociados a la presencia de las naciones indígenas, señalando elementos concretos como tolдерías, cementerios, vías de tránsito y lugares estratégicos de la geografía (pasos, cerros, lagunas, cañadas, caminos, bañados). La toponimia es en sí misma un dato de mucho valor cultural. Pero, su señalamiento en un plano facilitó el trabajo arqueológico al poder orientar la lectura del terreno. Los resultados permitieron organizar una exposición de esos planos históricos.

El archivo histórico de Simancas (España) permitió acceder a una documentación novedosa que arroja luz sobre la conducta de las naciones indígenas durante la llamada Guerra Guaranítica, la resistencia a la trasmigración, los choques interétnicos, la participación bélica y su dispersión posterior. La información localizada muestra algunos aspectos de la impotencia militar colonial frente al dominio territorial indígena. Así mismo, importantes detalles de la participación Güenoa/Minuana al frente de las fuerzas misioneras.

Los archivos de Portugal donde se trabajó (Torre do Tombo, Biblioteca Nacional y Ultramarino) permitieron acceder a documentación sobre la relación de los portugueses con los Güenoa/Minúan para los siglos XVII a XIX en la frontera Este del actual Uruguay. También se accedió a información sobre la relación entre portugueses e indígenas en la Colonia del Sacramento (siglos XVII y XVIII). La documentación consultada confirma e ilustra la presencia de los caciques Güenoa/Minúan en los episodios finales de la resistencia artiguista, así como el origen Güenoa/Minúan de oficiales portugueses. La información obtenida en los archivos está siendo procesada y dará lugar en lo inmediato, a un artículo y a un atlas histórico del periodo

Los trabajos arqueológicos por su parte permitieron localizar, en ocasiones con plena precisión, varios lugares vinculados a las últimas naciones indígenas. Siguiendo la hoja de ruta confeccionada con la información histórica, se detallan a continuación los lugares que fueron objeto de trabajos de campo y los resultados obtenidos en cada caso.

El primer lugar identificado fue en la Sierra del Arbolito y se trata del lugar señalado en un plano de Minsen de 1834 como "Sepulturas de Charrúas", en el actual departamento de Salto. Es una estructura compleja en tierra compuesta por una plataforma sobre la que apoya un círculo de piedras. El conjunto monumental se completa con una serie de amontonamientos de piedra en la periferia de la estructura central. Las mismas campañas arqueológicas permitieron ubicar en la zona otras estructuras de carácter ritual en el cerro Cementerio, situado al sur de la ruta 26. En el Cerro del Arbolito se localizaron más estructuras de carácter ritual, algunas de un tipo hasta ahora desconocido, así como otras del periodo colonial. En las estructuras de carácter simbólico/ritual (caires y vichaderos) se pudo identificar material lítico atribuible en principio a actividades rituales. Estos materiales son piedras silíceas y cuarzo, que fueron objeto de un tipo de talla diferente al usado para fabricar herramientas.

Otro resultado significativo fue la ubicación y localización de la "Cueva del Tigre", en el actual departamento de Paysandú- Se trata de un potrero natural en las nacientes del arroyo Salsipuedes donde a nuestro entender ocurrieron los hechos del 11 de abril de 1831. A partir de información histórica y nuevas fuentes documentales reseñadas en López Mazz y Bracco (2022) y tradición oral se pudo orientar la búsqueda en el terreno. El sitio fue identificado con precisión en merced a planos topográficos de las décadas de 1830 y 1850. En el lugar se localizaron testimonios arqueológicos constituidos por una estructura anular de piedra del tipo "vichadero", 7 amontonamientos de piedras de tipo "cairne", de función funeraria, y material arqueológico de diferente tipo. El lugar posee una importante cantidad de testimonios arqueológicos producto de una presencia indígena de larga data. Algunos testimonios son relacionables al siglo XIX. Los trabajos arqueológicos permitieron recuperar numerosas piedras de boleadoras y de honda. Una carta de Fructuoso Rivera señala que fueron esas las armas empleadas por los Charrúas en el intento de defenderse de la matanza que allí tuvo lugar.

Otro lugar vinculado al anterior fue localizado en trabajos de campo. Se trata de un paraje dominado por un gran afloramiento rocoso denominado "La Negra", en el actual departamento de Paysandú, dónde ocurrió una segunda emboscada con posterioridad al 11 de abril de 1831. Este episodio que ocurrió en costas del Queguay fue relatado por Manuel Lavalleja (en Picerno 2008), quién lo consideró continuación de los eventos de la Cueva del Tigre. A este lugar se vincula algún relato oral y una información publicada por Ramón P. Gonzalez (1939) haciendo referencia al hecho y su asociación con un singular accidente geográfico llamado "Piedra la Negra". En el lugar se pudo apreciar un contexto arqueológico en superficie compuesto por material colonial y desechos de talla lítica. En la cima del cerro contiguo se localizaron numerosas estructuras en piedra de tipo cairne.

Se realizaron relevamientos de campo en la rinconada del arroyo Yacaré Cururú (Artigas) con el río Cuareim. En este lugar, existió una "toldería" Charrúa registrada en cartografía histórica de 1835 (MTO). En sus cercanías fue donde encontró la muerte Bernabé Rivera (Acosta y Lara 1979). Existe información arqueológica de ocupaciones precoloniales del lugar y se pudo identificar abundante material lítico. No obstante, debido a lo montuoso del escenario aún persisten dudas acerca de la o las precisas localizaciones de la "toldería" referida.

Los trabajos de campo en el llamado Pueblo Charrúa -ahora Pepe Núñez, en el departamento de Salto- alcanzaron algunos cerros próximos sin resultado positivo. No obstante, en la escuela rural existe un pequeño museo con material arqueológico recolectado en la zona.

El lugar del combate del primer gajo del Tacuarembó, que cerró la ofensiva dirigida por el capitán Jorge Pacheco en el año 1801 contra los indígenas fue localizado. No obstante, no conseguimos autorización para acceder a los predios.

Otro lugar que fue objeto de trabajos de campo en vistas a su ubicación, fue el llamado Corral de Sopas. En este lugar, en 1801 El Capitán Pacheco emboscó, mató decenas de charrúas e hizo prisioneras numerosas mujeres y niños. La documentación

existente en nuestros Archivo General de la Nación y Museo Histórico Nacional da cuenta también de enterramientos. El lugar fue identificado asociado a un corral de piedra de grandes dimensiones y otras estructuras de posible origen jesuítico. En un cerro próximo se localizaron dos estructuras indígenas en piedra tipo cairne y varios amontonamientos de piedras muy alterados. También se localizó material arqueológico en piedra tallada. No lejos de allí, se reconocieron en la cima de un cerro varias estructuras en piedra de tipo parapeto, a las que no se les pudo dar una adscripción cultural.

Siguiendo los relatos de Polanco (en Picerno 2008) se trató de localizar la última toldería Charrúa que estaba ubicada al pie del actual cerro Sepé, en el departamento de Tacuarembó. El cacique Sepé que lideraba esa toldería habría estado según sus propios relatos el 11 de abril de 1831 en la Cueva del Tigre. En ese lugar, en el año 1854 estuvo el último asentamiento charrúa reseñado, mencionado también en un documento propiedad del señor Homero Caorsi. Hoy se trata de un cerro completamente forestado. El relevamiento de campo no permitió realizar hallazgos significativos.

Próxima al cerro Sepé se encuentra la antigua Pulpería de Duthil donde los mismos relatos históricos señalan la muerte del mencionado cacique. Este lugar es hoy un galpón asociado a una vieja estancia. Detrás del casco de la estancia nos fue señalado un lugar donde la tradición oral menciona una tumba, sin que haya más información de la misma.

A partir de la información catastral (MTO) se realizaron trabajos de campo en la zona del río Negro, donde los planos de principios del siglo XIX señalan una Cañada y un Bañados de los Minuanos. La prospección de campo involucró el llamado Paso del Minuano y tramos de la ruta nacional No.6 donde pensamos haber localizado un intento de "reducción" indígena. Tal vez se trata del proyecto de reducción de minuanes que tuvo lugar en la década de 1740 (Bracco 2016). Es una zona de difícil tránsito y no se pudo conseguir un buen acceso al lugar.

Focalizando el este de Uruguay el trabajo de campo abordó tramos ribereños del río Tacuarí, en el departamento de Cerro Largo, siguiendo la presencia de grupos Güenoa/Minuán entre la 2da mitad del siglo XVIII y 1era mitad del XIX. Se localizaron sitios arqueológicos en torno a la Laguna de los Minuanes, que es parte del curso del río antes mencionado.

En el Cerro Grande de Aceguá se buscaron los lugares relacionados al conocido mapa del jesuita Marimón, de principios de la década de 1750 (en Furlong 1936) donde consta que los indios guenoa minuanes iban desde largas distancias a enterrar sus muertos. En la cima del cerro se pudieron localizar algunos amontonamientos de piedra. Al pie del cerro, existe una zona inundable donde la literatura reporta varios cerritos de indios (Baeza et al, 1974). Todo indica que puede tratarse del lugar al que se refiere Marimón.

Los resultados arqueológicos fueron positivos y están en línea con las expectativas del proyecto. Además de los resultados de las prospecciones intensivas realizadas en cada uno de los lugares antes mencionados, es importante señalar algunos resultados de las excavaciones arqueológicas.

La identificación de la Cueva del Tigre como el lugar donde ocurrieron los hechos del 11 de abril de 1831 demandó numerosas y variadas intervenciones arqueológicas. Las mismas mostraron la importante presencia indígena en el lugar desde tiempos precoloniales. Se buscaron intensamente los emplazamientos domésticos indígenas para el periodo colonial, pero a pesar de sondeos y excavaciones, la evidencia arqueológica de este periodo de contacto cultural es débil. No obstante, es importante el número de boleadoras y piedras de honda usadas en los combates que fueron halladas. Los documentos históricos son inequívocos pero la evidencia del periodo colonial se resume a algún fragmento de losa colonial y el mango de un cubierto de metal, ambos asociados a material indígena. La excavación de una estructura en piedra (cairne) permitió reconocer el sistema constructivo, compuesto por la agregación ordenada y acomodada de piedras mayores, sobre una capa de piedras de menor tamaño. Del interior se recuperó material lítico tallado y un fragmento de un mortero alisado. Se tomaron muestras para fechar por Carbono 14.

Las excavaciones en la localidad arqueológica de la Laguna de los Minuanes produjeron interesantes resultados. Se excavó un cerrito en una colina sobre el río Tacuarí y otro en cotas menores más próximo del curso de agua. Ambos cerritos de unos 0,60 m de altura y entre 20 y 30 m de diámetro poseen un episodio constructivo central de sedimento limoso asociado a la mayor concentración del material cultural que testimonia la ocupación humana. En los cerritos se recuperaron contextos que ilustran actividades domésticas diferentes. En el cerrito ubicado en la cima de la colina, se recuperó un percutor, una boleadora en proceso de fabricación, un rodado con un hoyuelo picoteado (usado tal vez en percusión bipolar) y numerosos restos de talla. En el otro cerrito, se recuperó una esteca de fabricar cerámica, tiestos de cerámica y algunos desechos de talla. Las muestras enviadas para fechar por Carbono 14 permitirán saber, en el caso que sean contemporáneas, si el desplazamiento espacial de las áreas de labor artesanal obedece a una diferencia sexual del trabajo.

Un resultado importante, es que se pudo reconocer un vínculo entre cierto tipo de registro arqueológico y las naciones

indígenas charrúa y Güenoa/Minúan. Si tomamos como confiables las denominaciones étnicas que figuran en los planos de principios del siglo XIX y en la toponimia, podemos decir que las estructuras en piedra complejas de la Sierra del Arbolito son sepulturas de charrúas. Y que los cerritos de una laguna próxima al río Tacuarí son Güenoa/Minuanes. Estas constataciones se vienen a sumar a otras que marcaban ya una tendencia en la misma dirección, al menos en lo que hace al territorio Güenoa/Minúan (López Mazz y Bracco, 2010).

Conclusiones y recomendaciones

La primera conclusión de los trabajos es la constatación de que existe información histórica y arqueológica suficiente y de calidad, para conocer mejor el proceso de desaparición de las sociedades nativas del actual territorio uruguayo. En ese sentido las investigaciones ayudaron a responder a las interrogantes planteadas por el proyecto. La Historia nacional de este periodo se beneficia con nueva información y nuevas miradas sobre ese proceso interétnico. Ante la potencialidad de la información existente y el interés actual por este periodo, parece evidente que la generación de Historia indígena uruguaya está en sus inicios. Esta circunstancia está en línea con los reclamos de revisar los relatos históricos clásicos y construir una mirada poscolonial del mundo indígena.

Otra conclusión es que la metodología interdisciplinaria mostró ser adecuada para producir una base de datos específica que contempla la geografía, los hechos históricos y la dimensión cultural. La documentación histórica y la cartográfica conserva información de calidad para conocer mejor el territorio indígena para la segunda mitad del siglo XVIII y el primer tercio del siglo XIX. Los trabajos permitieron orientar la mirada a lugares relacionados a hechos históricos significativos que marcan el fin de las naciones indígenas. Esos lugares, a veces tienen que ver con un hecho incidental (un combate, una emboscada) en otros se trata de espacios históricamente construidos (un asentamiento doméstico, un sitio ritual, un cementerio). El trabajo arqueológico consiguió identificarlos en la geografía al tiempo de reconocer y registrar una materialidad congruente con los hechos y circunstancias enunciadas en la documentación histórica.

La reconstrucción histórico-arqueológica de estos escenarios permite ver y entender, como la articulación de diferentes lugares configura paisajes culturales singulares. La instalación del latifundio colonial con la estancia cimarrona desarticuló el territorio indígena previo. En la segunda mitad del siglo XVIII y el primer tercio del siglo XIX, el territorio que ocupan las naciones indígenas se desplaza progresivamente al norte del río Negro. Los grupos Güenoa/Minúan eran preponderantes en el actual territorio nacional y para el siglo XVIII ocupaban el curso medio y alto del río Negro, así como la cuenca de la Laguna Merín. El ataque sufrido por este grupo en el río Tacuarí en 1750 los expulsó hacia el norte del río Negro. Un conjunto de caciques del entorno de la laguna Merín fueron luego "aldeados" por los portugueses en Río Grande. Para fines del siglo XVIII los caciques güenoa/minuanos que habitaban en torno a la cuenca de la laguna Merín se desplazaron hacia bañados próximos a la ciudad de San Gabriel (Brasil). Desde alguna perspectiva puede señalarse que el período indígena termina en esta región con el reclamo de 112.000 hectáreas en torno a la laguna Negra que realizó el militar español José Sosa en Buenos Aires en 1789.

Los lugares vinculados a los últimos hechos violentos que marcan la desaparición del grupo charrúa como entidad cultural autónoma, han podido ser identificados. Nos referimos a sitios como la Cueva del Tigre (1831), Estancia La Negra (1831) y el Corral de Sopas (1801). Lugares de valor simbólico y ritual como las "Sepulturas de Charrúas" y las tumbas güenoa/minuanas de Aceguá han sido también localizadas e identificadas. En todos estos casos el registro arqueológico confirma la identidad de los lugares. Para inicios del siglo XIX los últimos grupos interactúan en la frontera con el Brasil desde Aceguá, pasando por la cuchilla Negra hasta el río Cuareim. Otros lugares precisan más investigación, como el de la matanza del río Tacuarí de 1750 y la efímera reducción de Minuanos ya referida. Esta última fue ubicada, pero no hemos conseguido hasta el momento acceso al lugar para un estudio más detallado.

Los resultados obtenidos permiten concluir también que este territorio indígena articulaba diferentes unidades ambientales (bañados, sierras, planicies, lagunas, etc.) en un paisaje cultural original dominado por la construcción de los llamados cerritos y por las estructuras en piedra (cairnes y vichaderos). Elementos del mundo indígena como líneas de tránsito, asentamientos humanos, pasos y otras claves de la circulación regional se mantienen hasta hoy. Podemos concluir entonces que estamos en condiciones de llenar un vacío de información de un espacio geográfico y humano hasta ahora descrito como un "desierto".

De los resultados del proyecto se puede extraer otra importante conclusión. Los grupos Güenoa/Minúan son los representantes históricos de una tradición cultural milenaria en la región. Esto ha sido posible gracias a que se han podido asociar a una cultura material concreta que se puede estudiar a lo largo del tiempo. Esto permite ensamblar el pasado indígena del periodo colonial con tradiciones culturales arqueológicas de largo aliento. Siguen apareciendo en la cartografía histórica menciones a lugares de los indios Güenoa /Minuanos y en esos lugares los sitios arqueológicos ubicados tienen cerritos. Los cerritos se asocian a su vez a una cultura material, compuesta por un conjunto de elementos líticos recurrentes: boleadoras, morteros,

piedra de honda, rompe cabezas, percutores, estecas, alisadores, morteros, puntas líticas, raspadores, cuchillos. La cerámica habitual de estos sitios es simple, lisa y mal alisada como rasgo singular. Este conjunto de elementos de los cerritos precoloniales, se identifican también en lugares de identidad Güenoa/Minúan como la Laguna de los Minuanos y el Bañado de Aceguá.

Las conclusiones expuestas permiten y sugieren algunas recomendaciones que focalizan la devolución social de los resultados de la investigación:

La primera es, a partir de la información obtenida estimular su difusión más allá del ámbito académico. Esto implica por un lado poner al corriente a las autoridades de la educación de cara a una actualización de textos de estudio. Por otro lado, el material de promoción cultural y turística nacional y departamental precisa también ser actualizado.

La segunda recomendación es impulsar la protección patrimonial de estos lugares y vestigios a diferentes niveles. Esto implica declaratorias formales de acuerdo a las características de cada sitio (Ley. 14.040, ordenanzas departamentales, Inventarios, etc.) pero también estrategias de gestión que involucren actores sociales y autoridades departamentales. La gestión patrimonial de los testimonios del pasado facilita la creación de espacios para la articulación y negociación de las memorias.

La última recomendación, en línea con la anterior, es impulsar la creación de sitios de memoria, en el marco de la Ley. 19641 en algunos lugares de fuerte valor simbólico que fueron localizados. Estos sitios de memoria permiten recordar y evocar hechos históricos y reflexionar sobre los valores y derechos humanos agredidos. Esto requiere, además de la fundamentación científico y técnica, el involucramiento de la sociedad civil. En ese sentido, la información obtenida será compartida con las asociaciones de descendientes de indígenas y autoridades departamentales, para diseñar estrategias específicas en cada caso.

Referencias bibliográficas

- Acosta y Lara, Eduardo 1998 La guerra de los charrúas. Talleres de Loreto Editores. Montevideo / Buenos Aires.
- Acosta y Lara, Eduardo 2002 El País Charrúa. Linardi & Risso. Montevideo.
- Barco Centenera, Martín del [1605] 1912 Argentina y conquista del Río de la Plata: con otros acaecimientos de los reinos del Perú, Tucumán y estados del Brasil. Notas Bibliográficas y Biográficas de Carlos Navarro y Lamarca. Angel Estrada. Buenos Aires
- Barreto, Isabel 2009 Padrones y archivos parroquiales en el Uruguay: desafíos y alternativas en el estudio de las poblaciones históricas. En Poblaciones históricas: fuentes, métodos y líneas de investigación. D. Celton, M. Ghirardi & A. Carbonetti (Coordinadores). Serie Investigaciones Nº 9, : 95 – 116. Asociación Latinoamericana de Población. Rio de Janeiro: (ALAP) (Editor).
- Barreto, Isabel 2011 Estudio biodemográfico de la población de villa Soriano. Departamento de Publicaciones de la Universidad de la República. Montevideo.
- Barreto, Isabel & Curbelo, Carmen 2008 Presencia indígena misionera en el Uruguay: movilidad, estructura demográfica y conformación familiar al Norte del Río Negro en el primer tercio del siglo XIX. En XII Jornadas Internacionales Misiones Jesuíticas. Interacciones y sentidos de la conversión. CD ROM. Buenos Aires.
- Bonomo, Mariano; Politis, Gustavo y Gianotti, Camila 2011 Montículos, jerarquía social y horticultura en las sociedades indígenas del delta del río Paraná (Argentina). Latin American Antiquity Vol. 22, No. 3 Setiembre de 2011: 297-333.
- Bracco, Diego 2004 Charrúas, guenoas y guaraníes. Interacción y destrucción: indígenas del Río de la Plata. Linardi & Risso. Montevideo.
- Bracco, Diego 2013 Con las armas en la mano: charrúas, guenoa-minuanos y guaraníes. Editorial Planeta. Montevideo.
- Bracco, Diego 2015 Tierras y territorialidad: charrúas, guaraníes y guenoa minuanos. En: Caetano, Gerardo y Ribeiro, Ana (coord.) Tierras, Reglamento y Revolución: reflexiones a doscientos años del reglamento artiguista de 1815: 435- 455. Planeta. Montevideo.
- Bracco, Diego 2016 Los guenoa minuanos misioneros. Revista Memoria Americana: 24 -1. (U.B.A.) Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- Bracco, Diego 2023. Charrúas. ¿Genocidio o integración? Banda Oriental. Montevideo.
- Bracco, Diego y López Maz, José M. 2006 Charrúas, pampas y serranos, chanáes y guaraníes. La insurrección del año 1686. Linardi & Risso. Montevideo.
- Bracco, Diego. y López Mazz, José M. 2021 ¿Sepulturas de charrúas en la Sierra del Arbolito? Aproximación desde la Historia y la Arqueología a partir de un plano de 1834 que las señala en la República Oriental del Uruguay. Bracco, D. y López Mazz, J. M. Memoria Americana. Cuadernos de Etnohistoria, 2021, 29.2, pp. 148-170.
- Cabrera Pérez, Leonel 1989 El pasado que negamos. En Anales del VI Encuentro Nacional y IV Regional de Historia. pp. 115 –117. Montevideo.
- Cabrera Pérez, Leonel 1996 Antecedentes tempranos del bandeirismo en las áreas atlánticas del sur del Brasil y sus consecuencias socioculturales. VI Jornadas Internacionais sobre as Missões Jesuíticas. Paraná, Brasil.
- Cabrera Pérez, Leonel 2006. El ocaso del mundo indígena y las formas de integración a la sociedad urbana montevideana. Revista TEFROS Vol. 4 Nº 2 – Primavera 2006. Universidad Nacional de Río Cuarto.
- Cabrera Pérez, Leonel 2011. La incorporación del indígena de la Banda Oriental a la sociedad colonial / nacional urbana. En Revista Tefros. Vol. IX, agosto de 2011. Universidad Nacional de Río Cuarto.
- Cabrera Pérez, L. y Barreto Messano, Isabel 1998. Los procesos de desintegración socio-cultural indígena durante el siglo XVI y comienzos del siglo XVII en el sur del Brasil y Río de la Plata. IV Congreso Internacional de Etnohistoria.
- Curbelo, Carmen 1996. Un pueblo de indígenas misioneros en el siglo XIX. El caso en estudio San Francisco de Borja del Yí. (Departamento de Florida, República Oriental del Uruguay). En Actas XII Congreso Nacional de Arqueología Argentina, (2):171-179. La Plata.
- Curbelo, Carmen 2009. Lengua y poder en San Borja del Yi (1833 - 1862). Ensayo para un análisis sociolingüístico. En Herencia Indígena en el Uruguay :117-135. Linardi y Risso. Montevideo.
- Díaz, A. y J. Baeza. 1977. Salvataje arqueológico en el área de embalase de la represa de Salto Grande. Seminario de Medio Ambiente y represas. OEA/Facultad de Humanidades y Ciencias. Montevideo.
- Femenías, J.; López Mazz, J.M.; Bracco, R.; Cabrera, L.; Curbelo, C.; Fusco, N. y E. Martínez. 1990. Tipo de enterramiento en estructuras monticulares (cerritos) en la Región de la cuenca de la Laguna Merín. Revista do CEPA, vol. 7. No.20: 345-358.

- Frega, Ana 2011. La "campana militar" de las Misiones en una perspectiva regional: lucha política, disputas territoriales y conflictos étnico - sociales. Historia Regional e Independencia del Uruguay. Proceso histórico y revisión crítica de sus relatos: Frega, Ana (coord.): 131-168. Ediciones de la Banda Oriental. Montevideo.
- Frega, A. (ed.) 2016. Purificación. La memoria histórica del artiguismo. Banda Oriental, Montevideo.
- Furlong Cardiff, Guillermo. (1936). Cartografía jesuítica del Río de la Plata. Buenos Aires, Jacobo Peuser
- González, Ramón P. 1939. Tacuarembó, su fundación, hechos históricos, anécdotas. Montevideo. Barreiro y Ramos.
- González Rissotto, Rodolfo, & Rodríguez Varese, Susana 1982. Contribución al estudio de la influencia guaraní en la sociedad uruguaya. Revista Histórica: 219 – 316. Museo Histórico Nacional (Uruguay). Montevideo.
- Iriarte, José; Holst, Irene; Marozzi, Oscar; Listopard, Claudia; Alonso, Eduardo y Rindercknecht Andrés y Montaña, Juan. 2004. Evidence for cultivar adoption and emerging complexity during the mid-Holocene in the La Plata Basin: 614 – 617. Nature.
- Jarque, Francisco 1687 Insignes misioneros de la Compañía de Jesús. Juan Micón Editor. Pamplona.
- Lezama, Antonio 2008 La historia que nos parió. Linardi y Risso. Montevideo.
- López Mazz, José M. 1992a. La reconstrucción del pasado, la identidad nacional y a labor arqueológica: el caso uruguayo. En Arqueología en América Latina Hoy. 167-176. Biblioteca Banco Popular, Bogotá.
- López Mazz, José M. 1992b. Aproximación a la génesis y desarrollo de los cerritos de la zona de San Miguel (Rocha) Ediciones del Quinto Centenario, pp.75-96. UdelaR, Montevideo.
- López Mazz, José M. 1998. "La construcción de túmulos entre cazadores-recolectores complejos del este de Uruguay: la emergencia de la complejidad" En Fronteras Revista de Historia, 297-310. Universidad Federal de Matto Grosso, Dourados.
- López Mazz, José M. 2001. Las estructuras monticulares (cerritos) del litoral atlántico uruguayo. Latin American Antiquity, vol.12:3-35.
- López Mazz, José M. 2013. "Early radiocarbon of Pleistocene/Holocene transition in Uruguay and their archaeological implications". Quaternary International. vol.1:233-245.
- López Mazz, José M. 2013a. "La prehistoria y la proto historia de las tierras bajas del este de Uruguay y sur de Brasil" En Prehistoria de Rocha, 39-62, MEC, Montevideo.
- López Mazz, José M. 2013b. "El poblamiento temprano del este de Uruguay". En Prehistoria de Rocha, 63-84, MEC, Montevideo.
- López Mazz, José M. 2015. La prehistoire des basses terres de l'est de l'Uruguay et du sud du Brésil. Journal de la Société des Américanistes, Tomo 101-1 et 101-2:83-104.
- López Mazz, José M. 2016a. "Archaeological approach to violence in Uruguay", in Beyond War, Archaeological approach to violence, A.Vila y A.García (eds) pp. 33-51. Cambridge.
- López Mazz, José M. 2016b. Investigaciones arqueológicas en la villa, campamento y cuartel de Purificación (Paysandú). En Purificación. La memoria histórica del Artiguismo, A. Frega (ed), pp.209-238.
- López Mazz, José M. y Bracco, R. 1994. Cazadores recolectores complejos en la cuenca de la Laguna Merín (Uruguay). En Arqueología de Cazadores Recolectores, Arqueología Contemporánea 5.51-64, Buenos Aires.
- López Mazz, José M. y Sans, M. (Compiladores) 1999. Arqueología y Bioantropología de las Tierras Bajas, UdelaR, Montevideo.
- López Mazz, J.M. y A. Gascue. (Eds.) 2009. Arqueología Prehistórica uruguaya en el siglo XXI. Biblioteca Nacional/UdelaR, Montevideo.
- López Mazz, José M. y D. Bracco. 2001. "Una mirada histórico-arqueológica al éxodo de 1811, En Nuevas miradas en torno al Artiguismo, A. Frega y A. Islas (coord.) pp.329-338. FHCE, Montevideo,
- López Mazz, José M. y Bracco, Diego 2010. Minuanos: apuntes y notas para la historia y la arqueología del territorio Güenoa/Minuán. Linardi & Risso. Montevideo.
- López Mazz, José M. y Bracco, Diego 2022. La Cueva del Tigre y los sucesos del 13 de Abril de 1831. Estudios históricos, pp. Rivera.
- López Mazz, José M. y M. Berón. 2014. Indicadores arqueológicos de violencia, guerra y conflicto en Sudamérica. Biblioteca Plural. CSIC/UdelaR. Montevideo
- López Mazz, José M.; Davezies, J. y Capdepon, I. 2014. "La gestión de los recursos vegetales en las poblaciones prehistóricas de las tierras bajas del sureste del Uruguay: un abordaje multidisciplinar". Latin American Antiquity. vol 25, No.3: 256-277.
- López Mazz, J.; Marozzi, O.; Machado, A y Duarte, Ch. 2014. "Arqueología de los caminos: Investigación sobre la ruta tomada por el Éxodo del pueblo Oriental de 1811(Uruguay)". Vestigios, Revista Latinoamericana de Arqueología Histórica. vol. 8:93-116. San Pablo.
- López Mazz, J.M.; Buffa, V.; De León, N. y Cancela, C. 2014. "La localidad histórico arqueológica del río San Salvador" Revista del Museo.7 (2)285-292. Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba.
- López Mazz, J. M.; Marozzi, O.; Aguirrezabal, D. 2015. "Lithic raw material procurement for projectile point at the east of Uruguay". Journal of Lithic Studies, vol. 2: 1-13.
- López Mazz, J.M., Rostain, S y Mc Key, D. 2016. Cerritos, tolas, tesos y otros montículos de las terras bajas de sudamerica.

Revista de Arqueología, vol.29:86-113. Sociedade de Arqueologia Brasileira, Sao Paulo.

Medina, José Toribio 1897 Juan Díaz de Solís. Santiago de Chile.

Medina, José Toribio 1908 El veneciano Sebastián Caboto al servicio de España y especialmente de su proyectado viaje a las Molucas por el estrecho de Magallanes. Imp. Universitaria. Santiago de Chile.

Milheira, R. 2014. Arqueología Guaraní na ponta su do Brasil. Editora da Universidade Federal de Pelotas, Pelotas.

Neumann, Eduardo S. 2014 "Um só não escapa de pegar em armas": as populações indígenas na guerra dos farrapos (1835-1845). Rev. Hist. (São Paulo), n. 171, p. 83-109, jul.-dez.

Padrón Fabre, Oscar 1996. Ocaso de un pueblo indio. Historia del éxodo guaraní – misionero al Uruguay. Fin de Siglo. Montevideo.

Picerno, Eduardo. 2008. El genocidio de la nación charrúa. Montevideo. Biblioteca Nacional.

Rodríguez, Susana y González, Rodolfo 2010. En busca de los orígenes perdidos: los guaraníes en la construcción del ser uruguayo. Planeta. Montevideo.

Sans, Mónica 1992. Genética e Historia. Hacia una revisión de nuestra identidad como "país de inmigrantes. Ediciones del Quinto Centenario, 1:19 – 42. Udelar. Montevideo.

Sans, Mónica y Figueiro, G. 2005. Aporte indígena a la población uruguaya: ¿Charrúas o Guaraníes? En Revista Argentina de Antropología Biológica, Vol 7(1):59.

Schmidl, Ulrico 1948. Crónica del viaje a las regiones del Plata, Paraguay y Brasil. Reproducción y versión paleográfica del manuscrito de Stuttgart traducido por Edmundo Wernicke. Buenos Aires.

Taddei, A. 1987. Algunos aspectos de la arqueología prehistórica de Uruguay. En Estudios Atacameños, (L. Nuñez y B. Meggers, eds.) pp.62-92. San Pedro de Atacama.

Wilde, Guillermo 2009. Territorio y etnogénesis misional en el Paraguay del siglo XVIII. Fronteiras 11 (19):83-106.

Wilde, Guillermo 2011. De las crónicas jesuíticas a las "etnografías estatales": realidades y ficciones del orden misional en las fronteras ibéricas. Nuevo Mundo Mundos Nuevos [En

Licenciamiento

Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional. (CC BY-NC)